



TEMA

La iglesia de los diez centavos

(Sugerimos contar esta historia el sábado 18 de noviembre – Mayordomía - Diezmos y ofrendas)

“Dios ama al que da con alegría.” 2ª Corintios 9:7

OBJETIVO:

Enseñar que Dios puede multiplicar lo poco y hacer cosas grandiosas.

RECURSOS UTILIZADOS:

Muchas monedas de 10 centavos. Si fuera posible, una moneda americana de 10 centavos (dime). Foto del Tabernáculo de Dime (buscar en Internet). Revista Adventista.

INTRODUCCIÓN:

¿Cuánto dinero creen que fue necesario para construir esta iglesia? Debe haber sido mucho, ¿verdad? Pero cuando cada uno contribuye, aunque sea poco, se pueden hacer cosas grandiosas. Esta monedita (mostrar una de 10 centavos) puede no valer mucho. Pero, ¿si se juntan millones de moneditas? Ahí sí. Hubo una iglesia en los Estados Unidos que se hizo muy famosa porque fue construida con la ayuda de las personas que trajeron moneditas de 10 centavos. Vamos a conocer la historia.

HISTORIA:

La Iglesia Adventista estaba creciendo mucho en los Estados Unidos, especialmente en la ciudad de Battle Creek. Los miembros se dieron cuenta de que era hora de construir una iglesia más grande. Como en esa ciudad había un hospital, un colegio y una editora, el número de miembros había aumentado mucho. Necesitaban una iglesia que pudiera acomodar a 3.000 personas cuando se realizara una programación especial. Era mucha gente. ¿Pero cómo conseguir dinero para construir una iglesia tan grande?

Alguien tuvo la idea de publicar en la Revista Adventista de la época la siguiente sugerencia: Toda persona, hombre, mujer o niño que quisiera colaborar con la construcción de la iglesia, podría hacer una donación mensual de 10 centavos. El plan fue un éxito. Los niños, jóvenes, adultos, todos quisieron colaborar.

Y así, la iglesia fue construida con millones de moneditas de 10 centavos, y por eso, se la llamó en inglés “Dime Tabernacle” o sea: “Tabernáculo de los diez centavos”.

Esa fue una de las iglesias más importantes de la Iglesia Adventista. Elena de White predicó algunas veces en ella, y allí se realizaron reuniones importantes. Cuando fallecieron tanto Jaime como Elena de White fueron llevados a esa iglesia para que miles de personas pudieran estar allí y despedirse de ellos.

LLAMADO:

Existen muchos ejemplos en la Biblia de construcciones que se realizaron gracias a la ayuda de las personas. Cuando Dios le dijo a Moisés que debía construir un santuario, los hijos de Israel trajeron con alegría los materiales. Cuando el templo tuvo que ser reformado, la gente también colaboró. No importa el valor de la ofrenda, Dios la multiplica y hace que las cosas sucedan. Cuando se presente algún proyecto en nuestra iglesia y se pida colaboración, traigan sus moneditas para ayudar. Con seguridad Dios las bendecirá y multiplicará, como lo hizo cuando se construyó el Tabernáculo de los diez centavos.